

''Planificación'' en Europa Occidental *

Después de la Segunda Guerra Mundial, las diversas economías han pugnado por resolver a través de diversos medios los problemas políticos, económicos y sociales a que se enfrentan. En todas partes los gobiernos tratan de programar e incluso planificar sus actividades con el fin de lograr un crecimiento económico sostenido y sustancial dentro de su estructura socioeconómica presente. Mientras unos países han logrado en mayor o menor medida los objetivos previstos, otros han tenido que modificar una y otra vez su política económica debido a que se han enfrentado a fuertes crisis: inflaciones, desempleo masivo y devaluaciones.

La obra de Denton, Forsyth y MacClennan ha venido a sumarse a las publicaciones recientes sobre el tema, y está dedicada a las experiencias de los gobiernos francés, inglés y alemán durante

la posguerra, los cuales han debido hacer frente a la reconstrucción así como a los problemas a que da lugar la mayor tecnificación de la industria, el mayor adelanto científico, los nuevos problemas sociales, políticos y económicos de la comunidad, etcétera. Las políticas de planificación adoptadas por estas tres potencias han sido diferentes, pero se pueden enunciar algunos objetivos comunes: estabilidad de precios, balanza de pagos nivelada, empleo pleno, distribución equitativa del ingreso y de la riqueza, una tasa sustancial de crecimiento del PNB, desarrollo regional equilibrado, etcétera.

Por lo que a la República Federal de Alemania se refiere, la obra nos da a conocer que para acelerar el proceso de desarrollo llevó a la práctica la llamada "*economía social de mercado*" que se apoya en el imperativo

* Geoffrey Denton, Murray Forsyth y Malcolm MacClennan, PLANEACIÓN Y POLÍTICA ECONÓMICA EN LA GRAN BRETAÑA, FRANCIA Y ALEMANIA. Siglo Veintiuno Editores, México, 1ª edición en español, 1970. 431 pp.

neoliberal de la competencia. Los autores llaman a esta política “una intervención del estado positiva y coordinada, cuidadosamente moldeada para alcanzar objetivos específicos y limitados”. En los logros que la “planificación” tuvo en la República Federal de Alemania, hay que hacer notar que influyó en mucho su situación política actual, es decir, la competencia con la otra Alemania que ostenta una economía socialista. A juicio de los autores, la conciencia nacionalista de los alemanes ha permitido que se eludan fricciones entre gobierno y pueblo —situación que no ha existido en los otros países—, por lo que se han evitado huelgas, demostraciones populares con respecto a la política económica, etcétera.

En lo que se refiere a Francia, la planificación del desarrollo que se adoptó es la de tipo indicativo, pero como los resultados no han sido favorables existen fuertes dudas respecto a la capacidad autorreguladora de la misma. Esto último ha dado lugar a modificaciones sustanciales, dentro de las cuales tenemos el actual objetivo de los planificadores de mantener la expansión de la economía, que hace necesario sostener una política de estabilidad de precios, y si es necesaria una deflación, “ésta debe ponerse en práctica en tal forma que afecte tan poco como sea posible las perspectivas de crecimiento a largo plazo”. Pero en general, a juicio de los autores uno de los mejores logros de la política implantada

ha sido el de localizar y estudiar de manera coordinada los obstáculos al crecimiento y las acciones necesarias para solucionarlos.

En la Gran Bretaña, la “planificación” ha experimentado cambios rotundos, que los autores separan en una primera etapa en la cual se procuraba el control de la asignación de recursos “en la época de receso de la economía”, y una segunda en la que se han adoptado diversas iniciativas para asegurar un ritmo de crecimiento más rápido del producto nacional. Ambas épocas han tenido como base una planificación indicativa. En la segunda etapa se crearon organismos con el propósito específico de planificar la economía, pero aun cuando se elaboraron dos “planes” nacionales éstos se tuvieron que abandonar debido a una serie de deficiencias, principalmente porque no eran sino una guía de los propósitos generales basada en proyecciones que no iban de acuerdo con el comportamiento histórico de los fenómenos, por lo que la viabilidad de los objetivos era muy reducida.

Por lo que los autores describen en esta obra, se puede concluir que los programas de tipo indicativo no han resuelto los problemas planteados y que sólo pueden servir para “planificar” ciertos aspectos parciales, mas no toda la economía, ya que no hay seguridad alguna de alcanzar los objetivos previstos. Para efectuar una verdadera planificación es necesario que se lleven a cabo cambios radicales netamente es-

tructurales, que permitan corregir las deficiencias de fondo del sistema imperante. **MARÍA REMEDIOS HERNÁNDEZ DE A.**